

Quinto Domingo de Pascua el 3 de mayo de 2026

* * *

Colecta del Día

Dios todopoderoso, conocerte verdaderamente es vida eterna:
Concede que conozcamos tan perfectamente que tu Hijo Jesucristo
es el camino, la verdad y la vida, que sigamos sus pasos con
perseverancia en el camino que conduce a la vida eterna; por
Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del
Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Primera Lectura ~ Hechos 7:55-60

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo,
vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios; y dijo:
He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la
diestra de Dios. Entonces ellos gritaron a gran voz, y tapándose
los oídos arremetieron a una contra él. Y echándolo fuera de la
ciudad, comenzaron a apedrearle; y los testigos pusieron sus
mantos a los pies de un joven llamado Saulo. Y mientras
apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús,
recibe mi espíritu. Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz:
Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto,
durmió. (LBLA)

Salmo 31:1-5, 15-16

1 En ti, oh Señor, he esperado;
no sea yo avergonzado jamás; *

Textos biblicos son tomados de La Biblia de las Américas®, propiedad literaria de © The Lockman Foundation, 1986, 1995, 1997. Usado con permiso. Todos los derechos reservados. Las colectas, los cánticos, y los Salmos son tomados de el Libro De Oración Común, 1928. Este Pewsheet fue publicado en Partners In Ministry, Eastern Convocation. Diocese of West Texas, ECUSA.

líbrame en tu justicia.

- 2 Inclina a mí tu oído; *
apresúrate a libramme.
- 3 Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme;
porque tú eres mi risco y mi castillo; *
por tu Nombre me guiarás y me encaminarás.
- 4 Me sacarás de la red que han escondido para mí, *
pues tú eres mi refugio.
- 5 En tu mano encomiendo mi espíritu; *
tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.
- 15 En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos,
y de mis perseguidores.
- 16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia".

Epístola ~ 1 Pedro 2:2-10

desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis probado la benignidad del Señor. Y viniendo a El como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Pues esto se encuentra en la Escritura: HE AQUI, PONGO EN SION UNA PIEDRA ESCOGIDA, UNA PRECIOSA piedra ANGULAR, Y EL QUE CREA EN EL NO SERA AVERGONZADO. Este precioso valor es, pues, para vosotros los que creéis; pero para los que no creen, LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ESA, EN PIEDRA ANGULAR SEHA

CONVERTIDO, y, PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCANDALO; pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados. Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; pues vosotros en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia. (LBLA)

Evangelio ~ Juan 14:1-14

No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros. Y conocéis el camino adonde voy. Tomás le dijo: Señor, si no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me hubierais conocido, también hubierais conocido a mi Padre; desde ahora le conocéis y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras. Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; y si no, creed por las obras mismas. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré. (LBLA)